

# La necesidad de formación en Packaging

*Manel Bertomeu-Camós*

*Ingeniero Industrial, Managing Director del BIP*

---



La queja de la falta de profesionales cualificados aparece constantemente en casi todos los sectores productivos y aún es peor si pensamos que en los próximos años se retirarán los mejores profesionales.

En nuestro caso, en la industria del Packaging, éste problema se amplifica al tener una cadena de valor muy transversal y compleja. Es muy común escuchar en los foros profesionales comentarios del tipo “tengo un buen ingeniero pero le falta la visión de packaging..”, o bien “tiene grandes conocimientos de impresión pero no entiende al cliente de packaging..”. La formación y la falta de profesionales con visión de packaging son unos de los temas más recurrentes.

Entender el Packaging es entender todo un mercado potentísimo, uno de los núcleos más importantes de una de las actividades más dinámicas de nuestro país: la exportación, con el sector agroalimentario y artículos de consumo como unos de los grandes líderes.

Se puede afirmar sin ningún tipo de rubor que los grandes desarrollos tecnológicos en el campo del envase y embalaje han permitido abrir el mundo hacia el comercio global. Productos de una parte del mundo pueden ir a la otra sin ningún tipo de problemas, de una forma segura, económica y conservando las propiedades y características del producto acondicionado o embalado en origen.

¿Quién ha hecho posible esta realidad; qué empresa ha sido la pionera; qué inventor ha hecho posible que se conserven las propiedades de un producto que se consumirá a miles de kilómetros de su lugar de producción? Digamos que la respuesta no es posible, han sido muchos investigadores, ingenieros y tecnólogos anónimos que han hecho posible esta realidad. Es un conocimiento que se ha ido sumando a largo de muchos años siendo las empresas las que poseen la parte más importante de este conocimiento, además hay poca bibliografía de Packaging.

La formación de profesionales de packaging se debe fundamentar en la transmisión de este conocimiento y el “know how”. No basta con diseñar planes reglados o postgrados académicos, estos deben ser completados con una importante parte práctica, donde el enfoque empresarial tanto en proyectos de R&D como de ingeniería, sea la clave de la excelencia.

Hay que ser exigentes con la formación, ha de ser de calidad, basada en la transmisión del conocimiento a partir de la implicación de los grandes profesionales cualificados. La formación es la clave para conseguir mercados y países competitivos.

Este nivel de calidad que se pretende en la formación de packaging requiere una gran implicación y generosidad de las empresas abarcando desde

la cesión de los mejores profesionales hasta la oferta de prácticas, ofreciendo a los alumnos la posibilidad de participar en sus proyectos industriales.

No tiene que existir barrera que frene el conocimiento, y para conseguirlo no hace falta invertir en grandes recursos ni inversiones si no que depende sólo de capacidad de entender el valor que representa poseer profesionales bien formados y que es el único camino para ser competitivos en el campo del packaging.

Por último me gustaría valorar el esfuerzo que han realizado las asociaciones empresariales en colaboración con Universidades para crear programas de formación y actualización profesional así como cursos de Postgrado dedicados exclusivamente al Packaging. 🌐

*Febrero de 2013.*